

*Las 10
ventajas
del matrimonio
y los 10 riesgos
de vivir en pareja
sin casarse*

foruslibertas

Las 10 ventajas del matrimonio y la familia natural sobre cualquier otra opción

Family Facts señala 10 estudios sobre los beneficios sociales y sanitarios de que los niños se eduquen dentro del matrimonio. La web www.familyfacts.org está especializada en rastrear y clasificar estudios médicos o sociológicos sobre familia, matrimonio y sociedad. Como suele suceder, la mayoría de estos estudios se refieren a la sociedad norteamericana, aunque muchos pueden aplicarse a occidente en general. FamilyFacts ha hecho una selección de 10 estudios que demuestran 10 ventajas distintas que ofrecen las "familias intactas", definidas como aquellas en las que los hijos son criados por su padre y su madre naturales, que a la vez están ligados por compromiso matrimonial.

Ventajas de las familias de matrimonio intacto

1. Los niños criados en familias intactas tienen, como media, mejores resultados académicos, más salud emocional y menos problemas de comportamiento. Los niños criados por su padre y su madre sacan mejores puntuaciones en 24 de 30 indicadores estudiados que se relacionan con el bienestar emocional y el comportamiento. Los niños que no viven con ninguno de sus padres biológicos sacan peores puntuaciones académicas, peor autodeterminación y autoestima y peor comportamiento.

2. Los padres de familias intactas pasan, como media, más tiempo con sus hijos. Eso hace que la cohesión sea mayor que en hogares con niños adoptados o de familias "reconstituidas" (por ejemplo, divorciados vueltos a casar que aportan hijos de distintas relaciones anteriores).

3. Los adolescentes que con su familia tienen menos riesgo de fumar, beber y drogarse. Los que solo cenan con su familia dos noches a la semana tienen el doble de riesgo que los que cenan con la familia al menos 5 noches semanales. En el caso de la marihuana, los primeros tienen el triple de riesgo que los segundos.

4. Los adolescentes de familias intactas tienen menos riesgo de implicarse en sexo prematuro. Sobre una muestra de casi 5.000 vírgenes, aquellos que vivían con sus padres casados, tenían un 40% menos de posibilidades de haber tenido relaciones sexuales un año después, al hacerse una entrevista de seguimiento, en contraste con los adolescentes que vivían con padres sin casar.

5. Los niños criados en familias intactas por padres felizmente casados tienden a ser más religiosos en la edad adulta. La felicidad

marital de los padres influye en la religiosidad de los hijos al llegar a adultos. Y si los dos padres felizmente casados son padres biológicos de los niños, aún más. Se midió la religiosidad con 6 factores: frecuencia de asistencia a iglesia; frecuencia de participación en actividades parroquiales; frecuencia de oración; frecuencia de ver o escuchar radios y TVs religiosas; frecuencia de lectura de la Biblia; influencia diaria que se reconoce a la religión.

6. Los niños criados en familias intactas tienen más probabilidad de tener relaciones sentimentales más sanas y estables en la edad adulta. Los chicos varones cuyos padres nunca se casaron, al crecer tienden a casarse menos y a salir con más mujeres. Las niñas hijas de divorciados tienen mayores índices de cohabitación y matrimonio pero con más disfunciones, como abandonos y divorcios.

7. Las familias intactas tienen más probabilidad de ofrecer un hogar seguro a los niños. Casi el 10% de los adolescentes viviendo en una casa sin alguno de sus padres biológicos afirmaron haber presenciado violencia doméstica; en familias intactas sólo es un 4,4%. En el primer caso, casi un 7% de adolescentes afirma haber sido víctima directa de violencia doméstica. En las familias intactas, sólo el 3,5%.

8. Las madres casadas tienden a crear un mejor ambiente doméstico para sus hijos. Uncon 1.300 niños mostró que las madres casadas se comportan de forma más positiva hacia sus hijos y crear mejores ambientes domésticos que las madres solas o que cohabitaban.

9. Las madres casadas tienen menos riesgo de sufrir abusos y violencia. Incluso añadiendo los altos índices de abusos en mujeres separadas y divorciadas, aquellas mujeres que están casadas o han estado casadas reciben menos violencia (38,5 casos por 1000) las que nunca se han casado (81 casos por 1000).

10. Los padres casados tienen mayor bienestar psicológico. En cambio, como media, los padres divorciados sufren más de depresión, tengan o no los niños con ellos.

Aunque a muchas personas los estudios les suenen a "descubrir la sopa de ajo" (es decir, confirmar lo que la práctica de millones de matrimonios ha demostrado durante años) parece importante poner de relieve la acumulación de evidencias científicas: la familia, basada en el matrimonio, compromiso de estabilidad, fidelidad y esfuerzo mutuo, un generador de capital social... y no hay ningún otro generador de capital social tan eficaz. Ponerla en riesgo tiene costes sociales, sanitarios y económicos.

10 riesgos de vivir en pareja sin casarse:

- ◆ malo para hombres, mujeres y niños
- ◆ Más riesgo de ruptura (incluso si luego se casan), más inestabilidad, pobreza, violencia, fracaso escolar... la estadística sobre la cohabitación es clara.
- ◆ La cohabitación (compartir casa y relaciones sexuales sin casarse) está creciendo: hace 35 años aún era algo raro, socialmente tabú. En los años 60, en EEUU, creció un 20%; en los 70 un 200%, en los años 80, un 80%, en los años 90 creció otro 66%. Entre el 2000 y el 2004 sólo ha crecido un 7,7%.
- ◆ Patrick Schneider, especialista en geriatría y salud pública de la Universidad de Harvard, ha recopilado una serie de datos, especialmente referidos a EEUU aunque muy aplicables a otros países de Occidente, en los que se condensan los efectos socialmente negativos del cohabitar. Como todos los datos estadísticos, habrá parejas que cohabiten sin verse reflejados en esos datos. Pero la estadística habla de lo que sucede a grandes cantidades de personas y del porcentaje de riesgo.

Diez riesgos de cohabitar

1. Son relaciones inestables: pasados tres años de cohabitación, sólo una de cada seis parejas siguen juntas; sólo una de cada diez sobrevive 5 ó más años. (Bennet, W.J., *The Broken Hearth: reversing the moral collapse of the American Family*, 2001).

2. Cohabitar aumenta el riesgo de divorcio: en Estados Unidos los que se casaron sin cohabitar antes se divorcian en un 21%. En cambio, los que cohabitaron antes de casarse, se divorcian un 39%. El riesgo es, pues, prácticamente el doble. (Bennet, obra citada).

3. Cohabitar carga más sufrimiento sobre la mujer: al menos en EEUU, las mujeres en cohabitación aportan el 70% de los ingresos del hogar, y suelen cargar con responsabilidades y deberes hacia los niños y la casa, sin el apoyo de una protección legal. (Crouse, J.C., "Cohabitation: consequences for Mothers and Children", presentación en Kuala Lumpur, Malaysia, 11-14 de octubre 2004, X Aniversario del Año Internacional de la Familia de Naciones Unidas).

4. Cohabitar va relacionado con más riesgo de enfermedades sexuales: los hombres que cohabitan multiplican por 4 el riesgo de

tener enfermedades de transmisión sexual (Crouse, J.C., obra citada). En 1960 sólo había 3 enfermedades sexuales; hoy hay dos docenas de ellas con consecuencias incurables. Los casos diagnosticados en EEUU de enfermos por transmisión sexual se han triplicado de 1993 a 1999. (Crouse, J.C.; *Gaining Ground: A profile of American Women in the Twentieth Century*, 2000).

5. Cohabitar implica un mayor riesgo de problemas psiquiátricos y de abuso de sustancias: la Universidad de California Los Angeles hizo una revisión de 130 estudios y comprobó que los matrimonios precedidos por cohabitación tienen mayor tendencia a padecer problemas de alcohol y drogas. (Coombs, R.H. "Marital Status and Personal Well-being: A literature review"; *Family Relations*, enero 1991). La depresión es el triple de frecuente en parejas que cohabitan que en matrimonios (Robbins, L., Rieger, D. *Psychiatric Disorders in America*, 1990).

6. Cohabitar aumenta la pobreza de los niños: el nivel de pobreza de los niños en familias cohabitadoras es cinco veces mayor que en hogares matrimoniales (Bennet, obra citada).

7. Cohabitar a conducta y emotividad de los hijos: Comparados con hijos de padres biológicos casados, los chicos y chicas de 12 a 17 años con padres cohabitadores ven multiplicada por 6 su posibilidad de desarrollar problemas emocionales y de conducta (Booth, A., Crouter, A.C., eds. *Just Living Together: Implications of Cohabitations on Families, Children and Social Policy*, 2002). Además, las notas de los adolescentes ven aumentar en un 90% su riesgo de ser bajas y su posibilidad de ser expulsados del colegio crece en un 122% (Manning, W.D; Lamb, K.A.; "Adolescents Well-Being in Cohabiting, Married and Single Parent Families", *Journal of Marriage and Family*, noviembre 2003). En EEUU, la cohabitación va asociada con una escasez de abuelos, tíos, tías y primos y la falta de apoyo que eso implica (Bennett, obra citada).

8. Cohabitar tiene relación con un aumento del crimen juvenil: En 1980, en EEUU había una población reclusa de medio millón de personas. Hacia el 2000 tenía dos millones de presos. El 70% de los presos juveniles en instituciones estatales venían de hogares sin padre (Drake, T. "The father factor: crime on increase in Dad Free zones", *National Catholic Register*, enero 2007). Tres de cada cuatro niños implicados en actividades criminales vivían en hogares en cohabitación (Crouse, obra citada).

9. Cohabitar aumenta el riesgo de maltrato sexual a los niños: el riesgo de que un niño sufra abusos sexuales es 6 veces mayor en

familias adoptivas, 14 veces mayor en hogares de madre soltera (que nunca llegó a casarse), 20 veces mayor en familias con padres biológicos que sólo cohabitan y 33 veces mayor cuando la madre cohabita con un hombre que no es el padre biológico de los niños (Crouse, obra citada).

10: Una mujer en cohabitación en EEUU multiplica por 3 (respecto a las casadas) el riesgo de sufrir agresiones físicas (Salari, S.M., Baldwin, B.M., "Verbal, physical and injurious aggression among intimate couples over time", *Journal of Family Issues*, mayo 2002). Cohabitar además multiplica por 9 (con respecto a las casadas) el riesgo de que la mujer sea asesinada. (Shackelford, T.K., "Cohabitation, Marriage and Murder: woman-killing by male romantic partners", *Aggressive Behavior*, vol. 27, 2001).

A modo de ejemplo en España: de 73 mujeres asesinadas por "violencia de género" en el 2007 -hasta el 10 de octubre-, sólo 29 fueron asesinadas por su marido, y otras 5 por su ex-marido. Otras 30 mujeres fueron asesinadas por "novios", "compañeros sentimentales", "parejas", "ex-parejas".

Parece haber un empate entre "asesinos casados" y "asesinos emparejados"... pero el empate se deshace cuando recordamos que el número de hombres casados es muchísimo más alto que el de hombres que cohabitan. Haría falta investigar la diferencia numérica y porcentual entre feminicidios dentro del matrimonio y feminicidios en la cohabitación en España.